Visión | El Señor calma la tempestad

Lectura Marcos 4:37-41 *Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: Pasemos al otro lado. 36 Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. 37 Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. 38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? 39 Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. 40 Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? 41 Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es este, que aun el viento y el mar le obedecen?*

Los milagros son hechos o acontecimientos extraordinarios que traspasan las leyes de la naturaleza. Es aquello que ocurre que a los ojos naturales es imposible. Es lo imposible hecho posible. Mateo 19:26 "*Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; más para Dios todo es posible". Lucas 1:37 "porque nada hay imposible para Dios".*

Cuando hay fe, lo imposible se hace posible, ocurren los milagros y las cosas sobrenaturales e inusuales de Dios; lo podemos ver a través de todas las escrituras.

Se levantó una gran tempestad. Marcos 4:37,38 *Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. 38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?*

Jesús había estado enseñando junto al mar; y cuando llegó la noche, les dijo: pasemos al otro lado. Jesús entró en la barca y sus discípulos le siguieron. Pero se levantó una gran tempestad tan grande que las olas cubrían la barca. Naturalmente esto llenó de temor a los discípulos. La barca se hundía, y ellos pensaron que morirían, pero Jesús dormía. "*y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?*" Cuando se levanta una tempestad, hay que buscar al único que puede calmar la tempestad. Ellos saben que humanamente es imposible detener una tempestad, por lo que despertaron a Jesús. "¿No te importa que nos estamos hundiendo? Claro que al Señor le importa cuando tenemos problemas o situaciones donde nos estamos hundiendo, pero él quiere hacer un milagro en medio de esa situación.

La naturaleza se sujeta a la voz de **Dios**. **Marcos 4:39** *Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza.*

Había que detener esa tempestad, y esto no podía ocurrir por medios naturales, nada podía detener esa tempestad, solo que ocurriera un milagro; Dios es el que hace milagros, el único que podía detener al viento y al mar.

Jesús habló a la naturaleza y le dio una orden; él reprendió al viento, y le habló al mar: calla, enmudece. El mar obedeció a la orden de Jesús.

Cuando haya tempestades, o cuando parece que todo se derrumba, el Señor puede venir y hacer el milagro de calmar la tempestad. Cuando hay situaciones donde parece que no hay nada que hacer,

donde parece que se va a hundir la barca, es allí, donde el Señor quiere calmar la tempestad de nuestra vida; él quiere hacer el milagro que necesitamos.

El miedo es falta de fe. Marcos 4:40 *Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?*

El miedo es señal de que hay duda e incredulidad. Esto será un impedimento para que ocurra un milagro. Si queremos ver el milagro, saquemos el miedo, creamos al Señor, confiemos en él, y el milagro vendrá.

Al ver el milagro se maravillaron. Marcos 4:41 *Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es este, que aun el viento y el mar le obedecen?* **Mateo 8:27** *Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?*

La naturaleza le obedece a Dios. Él reprendió al viento y habló al mar y los mandó a callar y a enmudecer, para salvar a todos los que iban en la barca.

El Señor se levantará y hará el milagro que necesitas, solo tienes que creer.

Mensaje | Esperando el milagro

Lectura Juan 5: 1-14

Aprender Juan 5:8,9 *Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. 9 Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo…*

En todos los tiempos el Señor ha obrado a favor de su pueblo haciendo milagros, prodigios, señales y maravillas. Él quiere que creamos que lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios. Como lo hizo en la antigüedad, lo hará hoy. Dios quiere que sepas que si tienes una gran necesidad, o si estás enfermo, o si atraviesas una prueba difícil, eres candidato para recibir un milagro.

En espera de un milagro. Juan 5:2,3 "*Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Bethesda, el cual tiene cinco pórticos. 3 En éstos yacían una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua".*

Bethesda era el estanque que estaba cerca de la puerta de las ovejas, Bethesda quiere decir casa de gracia y misericordia. Este lugar era visitado por multitud de enfermos que necesitaban un milagro. La puerta de las ovejas es Cristo; él es la puerta para obtener tu milagro, él es la puerta para obtener la salvación.

En los cinco pórticos del estanque de Bethesda yacía una multitud en espera de un milagro. En cada pórtico se podía mirar a la gente enferma de diversas enfermedades; ellas necesitaban un milagro. La gente yace en la esclavitud del pecado, yace en la angustia, ellos están esperando el movimiento del agua; pero ellos necesitan un milagro más grande, que es la salvación de su alma. Era una multitud en espera de un milagro.

La gente llegaba al estanque de Bethesda a esperar su milagro. Así hay personas que esperan que haya un movimiento; ponen la mirada en un hombre, en un lugar, y dicen: "aquí si hay milagros", "aquí si hay movimiento de Dios". Pero Dios te dice que el milagro no está en el movimiento, el milagro está en Cristo y en la fe que tengas en él; el milagro viene si tienes fe, si dejas la incredulidad. La gente necesitaba recibir un milagro, por lo que el estanque de Bethesda estaba lleno; si tú quieres ver el milagro, no necesitas un estanque, solo necesitas a Jesús; tienes que encontrarte con el Señor que salva y hace los milagros.

Esperan el movimiento del agua. **Juan 5:4** *"Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese*."

La gente en el mundo está esperando el movimiento que les traiga una respuesta. Ellos esperaban que el ángel agite el agua para meterse al agua y recibir el milagro. Y esto ocurría de tiempo en tiempo. El que lograba meterse al agua después de que el ángel la agitaba, recibía su milagro.

Hoy no es el estanque de Bethesda; hoy no ocurren los milagros de tiempo en tiempo, porque si crees en Jesús, verás los milagros todos los días.

Hoy no está el estanque de Bethesda, pero hoy está la gracia y la misericordia de Dios, quien envió a su Hijo unigénito para salvar y sanar al pecador; y este es el mayor milagro que recibimos, la salvación.

Él está interesado en hacer el milagro. Juan 5:5, 6 "*Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. 6 Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano*?

Este hombre era uno de la multitud; estaba azotado por la enfermedad por 38 años.

Jesús conoce la necesidad de este hombre. El hombre no le pidió a Jesús el milagro, porque no tenía la mirada puesta en Jesús; el paralítico tenía la mirada en el estanque; fue Jesús quien se aceró a este hombre y tuvo compasión de él. Fue Jesús quien le preguntó si quería ser sano. ¿Quieres recibir un milagro?

Juan 5:7 "*Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo*".

Este hombre no entendía que el que le hablaba era el que hace los milagros; y la respuesta del hombre fue: "*no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo*"; en otras palabras, quiso decir este paralítico: "para mí es imposible recibir el milagro"; "otro recibe el milagro antes que yo".

Así hay muchos, que necesitan un milagro, necesitan ser sanados, pero cuando el Señor les dice que los puede sanar, empiezan a decir, eso le sucede a otro, eso pasa con aquel, pero no conmigo.

Pero Jesús hará el milagro. Juan 5: 8,9 *"Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. 9 Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo" ...*

Jesús le dijo: levántate, toma tu lecho, y anda. El paralítico recibió su milagro, el paralítico no entró al estanque, solo se encontró con Jesús. Si tu necesitas un milagro, solo debes encontrarte con Jesús, y el milagro se hará en tu vida.

Esta es tu hora del milagro. Levántate, a recibir tu milagro; ya es el tiempo para tu sanidad; ya es la hora para tu milagro.

Jesús sabe cuál es tu condición, y quiere hacer un milagro, no importa cuál sea la situación que estás viviendo, él quiere y puede hacer el milagro que necesitas.

El milagro se puede perder. Hay una condición para que permanezca tu milagro. **No peques más**. **Juan 5:14** "*Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor*". Mira has recibido tu milagro, no mires atrás; no te partes del camino; no te apartes de Jesús; no peques más, para que no te venga una cosa peor.